

Sobre unas construcciones sepulcrales aparecidas junto a la Ermita de San Millán, en Ordoñana (Alava)

Ignacio Barandiarán, S. M.

1.— Descubrimiento

Fueron halladas al realizarse las obras de afianzamiento del suelo para una calzada-calle que ha de unir la población de Ordoñana con la cercana Ermita de San Millán. Fue un grupo de obreros que trabajaba en dicho tajo quien dio con ellas, a escasa profundidad, el día 26 de julio de 1963.

Notificado del hecho don Federico Garay, Secretario del Ayuntamiento de la Hermandad de San Millán (a la que pertenece Ordoñana), dio cuenta del mismo a las autoridades locales y pro-

nos Municipales, su Ayuntamiento. Está situado al Norte de Salvatierra.

En dicho Término Municipal de Ordoñana, en el lugar conocido por La Calzada, a apenas unos quince metros de la antigua Ermita de Millán (1), Ermita situada al Norte de Ordoñana, se encuentran las construcciones sepulcrales a que hago referencia. Sus coordenadas, según el Mapa del Instituto Geográfico y Catastral, son: Latitud: Norte, $42^{\circ}52'40''$ y longitud: Oeste, $1^{\circ}18'50''$. Su altura es de unos 605 metros sobre el nivel del mar y se hallan sobre un pequeño anticlinal que

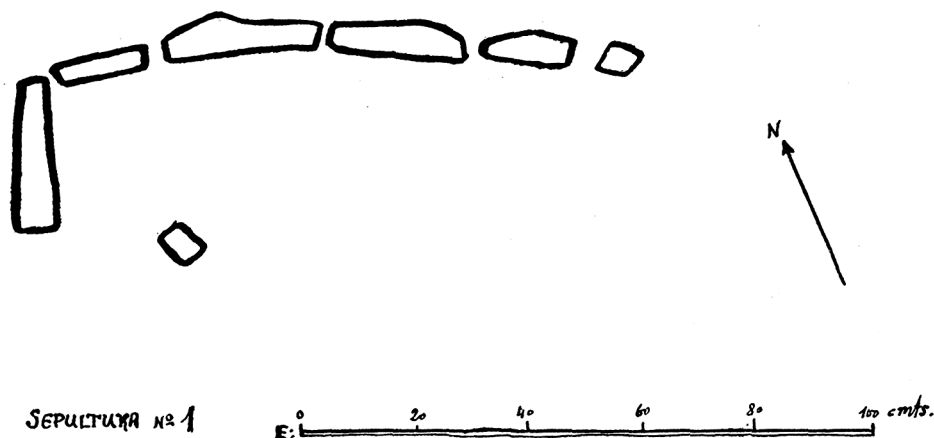


Fig. 1

vinciales, disponiéndose el cese inmediato de los trabajos en aquel lugar.

Fueron visitadas por mí el día 10 de agosto de 1963, acompañándome en la visita don Federico Garay Armentia y don José Luis Garay Martínez S. M.

2.— Situación

Ordoñana es un Término Municipal perteneciente a la Noble Hermandad de San Millán de Alava y formando, junto con otros varios Térmi-

nos Municipales, su Ayuntamiento. Está situado al Norte de Salvatierra. En dicho Término Municipal de Ordoñana, en el lugar conocido por La Calzada, a apenas unos quince metros de la antigua Ermita de Millán (1), Ermita situada al Norte de Ordoñana, se encuentran las construcciones sepulcrales a que hago referencia. Sus coordenadas, según el Mapa del Instituto Geográfico y Catastral, son: Latitud: Norte, $42^{\circ}52'40''$ y longitud: Oeste, $1^{\circ}18'50''$. Su altura es de unos 605 metros sobre el nivel del mar y se hallan sobre un pequeño anticlinal que

3.— El yacimiento

En mi visita del día 10 de agosto de 1963 su estado era el siguiente:

(1) Dicha Ermita era centro de la Hermandad de San Millán que, según antiguos documentos del Archivo Municipal, hoy desaparecidos, fue fundada el año 934, agrupando diversos pueblos que hasta entonces pertenecieron a Eguilaz.

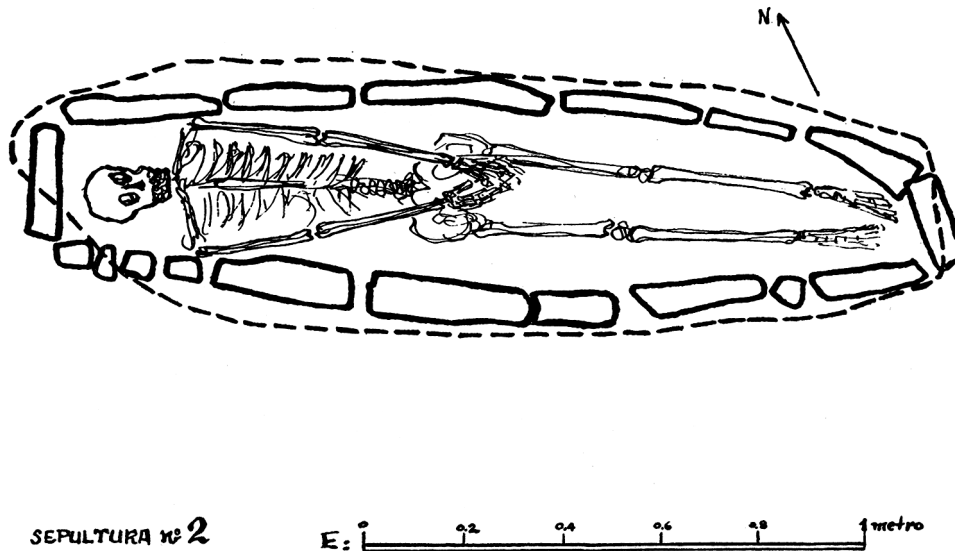


Fig. 2

Constituido por tres enterramientos colocados en línea, uno tras el otro, siguiendo una dirección NW-SE, paralela al eje mayor de la cerca Ermita (2). Entre la Tumba 1 y la 2 la distancia es de casi un metro; de la 2 a la 3 hay apenas 40 centímetros.

Numerándolas por el orden de su aparición, son:

Tumba n.º 1.—Es la situada más al Sur. No dando al hallazgo el auténtico carácter que tenía ha sido bastante estropeada hasta apercibirse los obreros de su significación. Así, está reducida a la piedra que cierra la cabecera y a las losas laterales del costado Norte. En su derredor se observan abundantes restos óseos humanos, pertenecientes a un individuo y fragmentos de las losas que formaban esta construcción sepulcral (Fig. 1).

Tumba n.º 2.—En línea y aproximadamente a un metro, en dirección Oeste, de la anterior. Apercibidos los operarios del carácter de esta construcción, levantaron la tapa con cuidado, encontrando en su interior otro esqueleto, completo, recostado boca arriba y con los brazos recogidos sobre el cuerpo. La tapa está formada por una sola losa de caliza de unos 10 a 15 centímetros de espesor. Las dimensiones internas máxi-

mas de la cámara sepulcral son: 180 centímetros de largo por 42 de ancho (Fig. 2).

Los obreros limpiaron de su tierra los restos óseos esparcidos, sin moverlos de su posición primera, y volvieron a cubrir posteriormente con su losa dicha tumba.

Tumba n.º 3.—Suponiendo la existencia de alguna otra construcción sepulcral del tipo de las aparecidas, en mi visita del 10 de agosto realicé una cata siguiendo la dirección de las otras dos ya conocidas. A los cuarenta centímetros de distancia de la número 2, y a otros cuarenta de profundidad, encontré otra completa, de la estructura y tamaño aproximados a las anteriores. Es una sepultura de 175 centímetros de largo por 60 de anchura máxima interior. Cerrada en los extremos por losas verticales de alrededor de cuarenta centímetros. Su tapa está formada por una losa de cayuela, rota en tres pedazos y que se deshace fácilmente en lascas (Fig. 3).

Levantada dicha tapa, y removiendo cuidadosamente la tierra del interior, a diecisiete centímetros de profundidad bajo la losa, apareció la parte superior de una calota craneana humana. Continuando unos pocos centímetros más, para dejar al descubierto el cráneo completo, pude observar que la mandíbula se encontraba desplazada a un lado, seguramente por la presión ejercida por la losa superior.

Considerando suficientemente expresivos los datos recogidos, se cubrió de nuevo todo con su losa.

(2) A la Ermita actual estaba adosado, hasta hace muy pocos años, el antiguo edificio del Ayuntamiento de San Millán, hoy residente en Ordoñana. Sus restos y escombros se ven esparcidos en torno a la Ermita, muy modificada de su primitiva estructura.

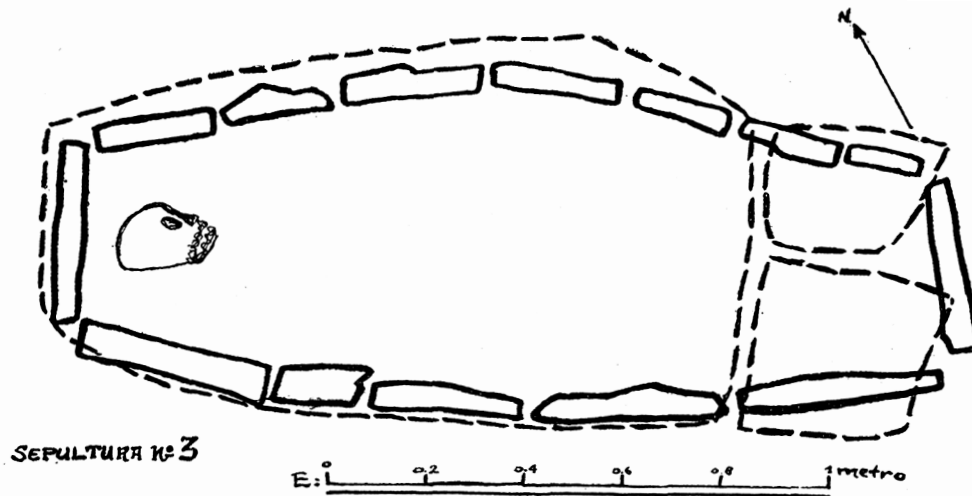


Fig. 3

De la observación de las tumbas números 2 y 3 y de los datos comunicados por los obreros que descubrieron la n.º 1 se desprenden los siguientes aspectos:

1.—Se pueden señalar cuatro niveles o capas de tierra diferenciadas por su color y constitución (Fig. 4).

a) *Nivel 1.*—Superficial. De unos cuarenta centímetros de espesor. De color claro, muy suelto, con cantidad de fragmentos de cayuela, tejas y restos de derribo (posiblemente del antiguo Ayuntamiento de San Millán). Manto vegetal. Se trata seguramente de una capa de formación reciente que ha cubierto la superficie primitiva en

la que se realizaron los enterramientos que, por tanto, estarían a ras de tierra.

b) *Nivel 2.*—Tierra más negruzca. Bastante suelta, con todo. Rodea al enterramiento.

c) *Nivel 3.*—En el interior de las tumbas. Tierra muy suelta, bastante oscura. Se halla cubriendo los cadáveres, entre éstos y la tapa. Aparecen pequeños fragmentos, insignificantes, de cerámica de tono rojizo, posiblemente trozos de tejas. Se pudiera suponer que esta tierra no fue colocada sobre los cadáveres sino que se ha ido introduciendo por las grietas de las losas que forman la cámara sepulcral.

d) *Nivel 4.*—Sobre el que descansan los ca-

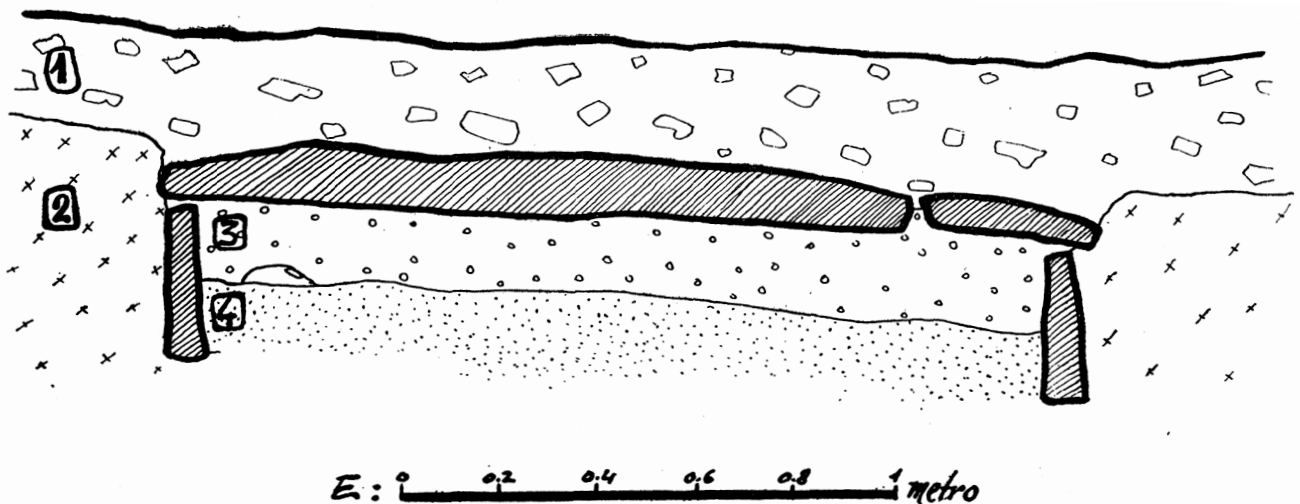


Fig. 4

dáveres. Formado por tierra bastante compacta, amarillenta y de aspecto arcilloso. Se desconoce su profundidad.

2.—Se trata de tumbas excavadas en el suelo y reforzadas lateralmente por las losas colocadas verticalmente, unas junto a otras. En algún caso, no dando estas losas laterales la altura suficientemente se han superpuesto varias en sentido horizontal. Las cubre una losa de caliza o de cayuela.

3.—Su forma es rectangular alargada. No pasan de los 180 centímetros de longitud por los sesenta de anchura máxima. Son más anchas por el centro que por los extremos.

Por sus muy amplias dimensiones los cadáveres ocupan completamente el recinto, de extremo a extremo. El n.º 2 tiene recogidos en posición forzada los pies hacia dentro.

4.—No se observa ningún signo o marca que nos pudiera orientar sobre la época o carácter de

estos enterramientos. No he hallado, ni lo hicieron los obreros descubridores, resto alguno de interés arqueológico.

5.—Acaso se pueda aventurar la hipótesis de tratarse de un cementerio de monjes o ermitaños que cuidasen de la tan próxima Ermita de San Millán. Suele ser frecuente la existencia de reducidos núcleos de vida monástica en las proximidades de estos centros de devoción popular. Recordemos, por ejemplo, el eremitorio de Luzuriaga o la famosa institución medieval de las Beatas de Dorleta, en Salinas de Léniz.

6.—Una exploración arqueológica detenida del yacimiento en todo su conjunto —puede reservarnos una extensión apreciable— acaso nos diese la visión precisa del problema. Al mismo tiempo, un estudio documental sobre la historia y vida de dicha Ermita de San Millán de Ordoñana sería posiblemente muy revelador. Todo vendría completado por el análisis antropológico de los restos óseos descubiertos.